



IMPERIALISMO YANQUI

siembra terror y muerte:

desde El Salvador y Guatemala

por las Malvinas

a Líbano...

APGV
219-3-2

PALESTINA

LA INVASION ISRAELI DE LIBANO

ULTIMA DE UNA HISTORIA DE AGRESIONES CONTRA EL PUEBLO ARABE

Culminando meses de preparativos militares y amenazas, el régimen israelí lanzó el 6 de junio una invasión a gran escala sobre territorio libanés. Esta nueva agresión contra el pueblo árabe contó con el respaldo tácito de la administración Reagan en Washington.

Decenas de aviones de combate, helicópteros, más de 250 tanques y vehículos blindados, y unos 25 mil efectivos israelíes cruzaron la frontera entre Israel y Líbano con el objetivo de asestarle un golpe fulminante a la Organización de Liberación de Palestina en un vano intento de quebrar la resistencia de un pueblo que lucha por recobrar su patria.

Durante meses el gobierno de Menájem Begin buscó un pretexto para invadir a Líbano. Desde los primeros días de abril varias divisiones del ejército israelí estuvieron concentrándose al norte de Israel a lo largo de la frontera libanesa. Los vuelos de aviones espías sobre Líbano fueron incrementados. El 21 de abril, aviones de combate israelíes bombardearon varias aldeas al sur de Beirut y derribaron dos aviones sirios.

Finalmente, el gobierno israelí se valió de un atentado sufrido en Londres por el embajador de Israel en Gran Bretaña para "justificar" la invasión del 6 de junio.

Al mismo tiempo que Tel AVIV preparaba esta agresión, incrementaba sus ataques contra la población palestina dentro de los territorios ocupados por Israel hace exactamente 15 años en la llamada "Guerra de los Seis Días".

En Cisjordania y la Franja de Gaza, desde mediados de marzo las tropas israelíes y colonos sionistas han asesinado a por lo menos 15 palestinos, muchos de ellos jóvenes en edad escolar, quienes protestaban contra la ocupación sionista. La campaña de terror desatada por Israel ha dejado además unos 200 palestinos heridos.

En las Alturas de Golán, territorio sirio capturado por Israel en 1967 y anexado en diciembre pasado, tropas israelíes ayudadas por la policía sionista han estado tratando de imponerla ciudadanía israelí a una desafiante población árabe que en su abrumadora mayoría desea permanecer siria.

En Cisjordania, un tribunal militar declaró culpable a Wahid Hamadallah, alcalde de la aldea de Anapta, de violar los reglamentos de la ocupación, específicamente por su "participación en asuntos políticos no directamente relacionados a sus actividades como alcalde: firmó peticiones de protesta, emitió manifiestos y protestas". Las autoridades israelíes retiraron a Hamadallah de su posición, siendo este el cuarto alcalde palestino que han depuesto desde el 18 de marzo.

ISRAEL Y EL SIONISMO

Para entender la causa del actual conflicto en el Medio Oriente es útil examinar primero la historia del surgimiento del estado israelí.

Al movimiento para establecer una patria para el pueblo judío se le conoce con el nombre de "sionismo". Este movimiento, fundado a finales del siglo pasado, no tuvo mayor impacto entre los judíos hasta el surgimiento del fascismo en Europa. Centenares de miles de refugiados europeos, y especialmente judíos, que escapaban del terror nazi encontraron bloqueada por leyes racistas la inmigración a Estados Unidos y otras naciones aliadas que supuestamente luchaban contra el totalitarismo nazi-fascista. Miles de judíos sin tener alternativa, se vieron forzados a dirigirse a Palestina, que en ese entonces era un país árabe bajo el dominio de

colonial de Gran Bretaña.

Habiendo colaborado con la política de puertas cerradas de los gobiernos imperialistas aliados, para asegurar la máxima inmigración de refugiados judíos a Palestina, el movimiento sionista comenzó después de la Segunda Guerra Mundial a abogar activamente por la creación de un estado judío en el Medio Oriente. En 1947 la recién fundada Organización de Naciones Unidas aprobó una resolución que dividía a Palestina en dos partes: un estado judío y un estado árabe palestino. Los árabes palestinos protestaron enérgicamente contra la partición pero les fue impuesta contra su voluntad.

Aún después de la ola inmigratoria judía de la posguerra, los árabes palestinos constituyan las dos terceras partes de la población del sector palestino entregado a los sionistas.

Por su parte los sionistas decidieron luchar por el control de las tierras tanto dentro como fuera de las fronteras del estado judío propuesto por la ONU. En abril de 1948, fuerzas militares sionistas ya estaban involucradas en fuertes combates contra el pueblo palestino. Atacaron aldeas palestinas, expulsaron a los habitantes árabes y dinamitaron sus casas para garantizar que no regresaran.

El 15 de mayo de 1948 fue proclamado el Estado de Israel. Ese mismo día los ejércitos de los cinco estados árabes del área reaccionaron a esta provocación y se inició una guerra tras la cual Israel conquistó más territorio árabe. El territorio destinado por Naciones Unidas al estado árabe palestino resultó dividido entre Jordania y el nuevo estado sionista. (Años después, en 1967, el territorio palestino controlado por Jordania fue tomado por Israel.)

Durante la guerra de 1948 cerca de 700 mil palestinos fueron obligados a abandonar sus hogares y aldeas. Los que permanecieron en Israel debieron enfrentar renovadas persecuciones a manos de los sionistas.

La política de los ocupantes sionistas de Palestina tuvo como consecuencia un mayor empobrecimiento de las masas árabes. Según la política agraria de los sionistas, los campesinos árabes no tenían derecho de poseer la tierra que trabajaban, al mismo tiempo que se facilitaba la adquisición de tierras con el pro-
pósito de establecer comunidades judías.

Los sionistas también confiscaron la tierra abandonada por los árabes que huían de la guerra y del terror sionista.

Ya desde años antes de la creación del estado israelí, los sionistas organizaron boicots a los productos y mano de obra árabes. Se realizaban piquetes frente a las granjas que empleaban a obreros árabes. Durante años los trabajadores árabes en Israel fueron excluidos de la federación sindical sionista, la única en el país.

DISCRIMINACION CONTRA LOS PALESTINOS

La discriminación que sufren hoy día los árabes dentro de Israel es más abierta que la que sufren los negros y latinos en Estados Unidos. Gran parte de la discriminación en las áreas de la vivienda, la educación y el em-
pleo, es legal e institucionalizada. Cualquier protesta contra estas condiciones es reprimida salvajemente. Hay centenares de presos políticos en las cárceles israelíes, donde han sido bien documentados los casos de torturas.

En 1980 el parlamento israelí aprobó una ley que prohíbe la exhibición de la bandera palestina y el cantar canciones nacionales palestinas. Por estos "crímenes" uno puede ser castigado con hasta tres años de cárcel.

En los territorios ocupados la política del gobierno israelí tiene dos objetivos paralelos: destruir la dirección palestina a uno y otro lado de la frontera, e imponer un régimen de terror sobre la población. Reconocen las autoridades sionistas que no basta con liquidar a los líderes de la resistencia palestina al interior de los territorios ocupados; esperan además poder aplastar a la Organización de Liberación de Palestina con sede en Líbano.

Perero las masas palestinas no se han sometido de rodillas a los ataques. En Cisjordania y la Franja de Gaza los palestinos han estado realizando huelgas generales, marchas y manifestaciones contra la ocupación. Se han dado batallas callejeras entre manifestantes palestinos y la policía y el ejército israelíes. A la resistencia las autoridades sionistas responden con la fuerza bruta.

El más reciente auge de protestas fue causado por la imposición de una administración civil" sobre los territorios de Cisjordania y la Franja de Gaza al finales de 1981. Esta administración, encabezada por un Coronel del ejército israelí, representa un paso hacia la anexión total de los territorios ocupados.

En las Alturas de Golán, que fueron formalmente anexadas por Israel en diciembre del año pasado, los habitantes árabes salieron en huelga general en señal de protesta.

Entodo Israel, es decir en el territorio controlado por el estado israelí desde antes de 1967, los árabes participaron en una huelga general de solidaridad con sus hermanos y hermanas en los territorios ocupados y contra la discriminación y opresión que ellos mismos sufren a manos del estado sionista.

UNA SOCIEDAD EN CRISIS

El belicismo del gobierno israelí y las protestas combativas del pueblo palestino han sacudido a la sociedad israelí hasta los cimientos.

Más y más trabajadores israelíes ofrecen resistencia a la política guerrerista de su gobierno.

La sociedad israelí se ha visto gravemente afectada por la crisis internacional del capitalismo. La población enfrenta una tasa de inflación del 130 por ciento, cada vez mayores niveles de desempleo y cortes a los servicios sociales. La solución que presentan los gobernantes israelíes es la demasiausteridad y nuevas guerras contra los palestinos y libaneses bajo pretexto de una guerra contra el "terrorismo".

Pero la resistencia de los palestinos ha provocado un fuerte debate dentro de Israel y oposición a la política de guerra del gobierno de Begin. El 27 de marzo, 50 mil israelíes marcharon en las calles de Tel Aviv para protestar contra la represión en los territorios ocupados. Anteriormente 20 mil se habían manifestado en el norte del país contra las amenazas de Begin de invadir a Líbano. Estas acciones no tienen precedente en Israel y representan un significativo rompimiento con la influencia que ha ejercido la ideología sionista sobre los trabajadores israelíes respecto a cuestiones políticas importantes.

Para un número creciente de israelíes se hace cada vez más evidente que no están luchando contra una banda de terroristas como se les ha hecho creer, sino contra todo un pueblo cuyo representante legítimo es la Organización de Liberación de Palestina.

El militarismo inherente al estado israelí es una trampa mortal para el pueblo judío en Israel, así como para el pueblo árabe palestino: opone a los trabajadores israelíes a las aspiraciones legítimas de las masas árabes.

La crisis al interno de la sociedad israelí no sólo se debe a los problemas económicos o al constante peligro de guerra que mantiene en sosobra al pueblo, sino que tiene sus raíces en el resquebrajamiento de la ideología sionista como consecuencia de sus propias contradicciones, y en la incorrecta solución a "la cuestión judía" que pretendió darse con la creación del estado judío en 1948.

Judíos de todo el mundo son llamados a reforzar el estado de Israel, y como la creación del estado israelí desencadena conflicto con el mundo árabe, muchísimos judíos que vivían en territorios árabes son virtualmente obligados a emigrar a Israel, así como un gran número de judíos orientales que hasta ese entonces no estaban contemplados en la ideología ni en la práctica del sionismo.

Como consecuencia de ello, el estado judío pasará pronto a estar compuesto en su mayoría por comunidades étnicas que no participaron en la colonización sionista, que no la habían querido, y que ante todo son víctimas del sionismo, porque se vieron empujadas a emigrar a una sociedad europea que les era social y culturalmente extraña. "Europeizar" a los judíos orientales para convertirlos en "buenos y auténticos judíos", como decía Golda Meir, ha sido durante mucho tiempo el objetivo de los dirigentes israelíes.

Un gran cambio en la conciencia colectiva israelí se está produciendo. Las actividades del ejército ya no despiertan el entusiasmo: las amenazas exteriores, en lugar de unir a la nación,acentúan el desconcierto y el miedo al futuro. Este cambio se produce en un momento en que se refuerza numéricamente una clase obrera cada vez más concentrada; un cambio que traduce la aparición de una nueva generación de judíos - en su mayor parte de origen oriental - que viven una situación cada vez más como la de abandonados, de las víctimas de la sociedad israelí.

Para que este rechazo, aún embrionario y difuso, se transforme en una verdadera ruptura de la unión sagrada sionista es necesario que se exprese políticamente de manera concreta e independiente del estado sionista y sus partidos, así como también que se vincule con la lucha del pueblo árabe palestino, con el movimiento anti-imperialista árabe.

LA CAUSA DE LA GUERRA

La amenaza de nuevas guerras es inseparable de la ocupación de tierras árabes por el régimen sionista. Israel ha realizado cuatro guerras a gran escala desde que se estableció el estado sionista hace 34 años. La ocupación israelí de nuevos territorios no ha significado más que la extensión de los frentes de batalla; ha creado nuevos refugiados más allá de estos frentes y nuevas víctimas de opresión y discriminación al interior.

Esta situación ha llevado a que los gobernantes israelíes forjen una alianza militar cada vez más estrecha con Estados Unidos. Los imperialistas norteamericanos utilizan al estado sionista como puesto de avanzada militar contra las masas árabes. Los gobernantes en Washington le tienen pavor al desarrollo de las aspiraciones nacionalistas y antiimperialistas de las masas del Medio Oriente, especialmente desde la revolución iraní de 1979. Estados Unidos busca impedir que se extienda la revolución, que podría poner en peligro las ganancias de los monopolios petroleros.

Estados Unidos está armando a Israel hasta los dientes. De no ser por la cuantiosa ayuda militar y económica que le brindan los imperialistas, el régimen sionista se desplomaría.

El papel que juega Israel como punta de lanza del imperialismo contra los pueblos árabes también lo ha llevado a establecer estrechas relaciones con los regímenes más reaccionarios del mundo, tales como el régimen apartheid de Sudáfrica y el gobierno genocida de Guatemala. Entre sus amigos el estado sionista

ta ha contado con los dictadores mas brutales y odiados del mundo, entre ellos los derrocados y finados sha de Irán y Anastasio Somoza de Nicaragua. El gobierno israelí es uno de los principales proveedores de armamentos a regímenes como el de El Salvador. También asesora y provee armas a El Ecuador.

Sin embargo, pese a su tremendo poderío militar y su estrecha relación con Estados Unidos, Israel nunca encontrará la paz. El estado israelí fue creado y se mantiene sobre la base de la supresión de la población árabe palestina. Y este pueblo nunca dejará de luchar por sus derechos nacionales.

Sólo vendrá la paz al Medio Oriente al establecerse un estado palestino unificado donde árabes y judíos pueden vivir juntos. Un estado así restituirá todos los derechos democráticos, políticos y culturales del pueblo palestino, permitirá el retorno incondicional de todos los refugiados palestinos a su patria, y acabaría con el ~~dis~~ criminario estado judío y sus leyes racistas.

TODO NUESTRO APOYO A LAOLP

La OLP es la organización que enduadra a todas las organizaciones palestinas- grupos comandos, asociaciones sindicales, agrupaciones profesionales, personalidades ~~independientes~~- sobre la base de los intereses del pueblo palestino.

Ha tenido dos etapas. La OLP fue creada oficialmente en 1964 tras la reunión de la primera cumbre árabe de Jefes de Estado en El Cairo, que se dió en el marco de una creciente consolidación de la conciencia palestina, que era una cuestión totalmente revolucionaria, popular y propiamente palestina que se escapaba del control de los gobiernos árabes que tomaban el problema palestino como un argumento demagógico para mantenerse en el poder y actuar contra sus propios pueblos.

Esta primera OLP era pues totalmente dependiente de la Liga de Estados Arabes y de las directrices que impondrían los jefes de estado.

Simultáneamente existía el Buró Político para la Unidad de Acción de la Fuerzas Revolucionarias Palestinas (BPUAFRP) que agrupaba a varios comandos y grupos guerrilleros que venían actuando en forma independiente en el seno de las masas palestinas. Este buró lo componían el Frente de Liberación de Palestina, el Frente Revolucionario para la Liberación de Palestina, el Movimiento de Liberación Nacional Palestino (Al Fatah), el Bloque de Comandos Palestinos, el Frente Árabe para la Liberación de Palestina y el Frente Nacionalista para la Liberación de Palestina.

Entre 1964-1967 los grupos guerrilleros y la OLP funcionaron independientemente. En julio de 1968 con motivo del Cuarto Congreso Nacional Palestino de la propia OLP, previo al levantamiento popular masivo en todos los centros urbanos del pueblo palestino, en sus campamentos de refugiados, el presidente de la OLP impuesto por la Liga de Estados Arabes, se vio obligado a dimitir, dejando un espacio de transición mediante el cual las organizaciones de vanguardia que habían iniciado la lucha armada pasaron a ocupar la dirección de la OLP, implantando acto seguido un sistema democrático de funcionamiento interno, empezando por ejemplo por la elección popular de los representantes al Parlamento, por la aprobación de una Constitución, etc.

La estructura resultante de esta transformación es la que se mantiene hasta hoy. Yasser Arafat (Jefe de Al Fatah MLNP) es elegido presidente del Comité Ejecutivo de la OLP.

Así pues, los palestinos, tantas veces defraudados por los países árabes, tomaron su futuro en sus propias manos. Nadie, en los años que siguieron, y hasta fechas muy recientes, puso en tela de juicio la representatividad de la OLP, a excepción, claro

está de Israel, Estados Unidos y algunos países árabes reaccionarios.

En la ONU : " La Asamblea General reafirma los derechos inalienables de todos los pueblos y particularmente los de Zimbabwe, Namibia, Angola, Mozambique y Guinea (Bissao), así como aquellos del pueblo palestino, a la libertad, autodeterminación y la legitimidad de su lucha para restablecer esos derechos. Considera que la instauración de un Estado soberano e independiente, cuyo destino sea confiado al conjunto de la población autóctona, constituye una forma de aplicación del derecho a la autodeterminación".

La representatividad de la OLP se completa totalmente con el apoyo de los palestinos que viven en los territorios ocupados por Israel, quienes pese a las enormes dificultades para expresar su voz, se han estructurado en el Frente Nacional de los Territorios Ocupados. Este frente es la consecuencia de la resistencia a la ocupación israelí tras la guerra de junio de 1967(Guerra de los seis días)

LA LUCHA NACIONAL Y LA LUCHA DE CLASES

La unidad y profunda interrelación entre la lucha por la autodeterminación del pueblo palestino/ su problema nacional/ y la lucha de la clase explotada palestina por su liberación, le dan a la "cuestión palestina" un carácter y un contenido altamente revolucionario. La clase obrera palestina, se halla tanto en los territorios ocupados, como fuera de ellos, en el exilio.

(Datos tomados en un informe de la OLP de 1979)

Jordania	.. 1.250.000
Cisjordania	.. 750.000
Gaza	.. 450.000
Palestina ocupada antes del 48	.. 600.000
Líbano	.. 500.000
Siria	.. 200.000

Kuwait	..	340.000
Egipto	..	75.000
Irak	..	50.000
Golfo Arabigo	..	50.000
Norte de Africa (Argelia Marruecos Túnez y Libia)	..	20.000
USA	..	50.000
América Latina	..	370.000
Europa	..	150.000
Total aproximado		4'875.000

Los trabajadores palestinos en los territorios ocupados tienen sus propios problemas: falta de libertad política, libertad social, confiscación permanente de sus tierras, desempleo y toda clase de discriminación

Los trabajadores que están en el exilio afrontan distintos problemas de acuerdo al país en que se encuentren; para citar un ejemplo: en Kuwait no tienen derecho a residencia aunque trabajen 30 años, y siempre están amenazados de despido.

La clase trabajadora palestina siempre fue la vanguardia desde el inicio de la revolución y sobre sus hombres descansó la estructura de la revolución palestina, tanto dentro como fuera del territorio ocupado, y ello significa que conlleva esta lucha una gran explosividad revolucionaria que puede contagiarse - y eso temen los gobiernos reaccionarios de la región- a las masas árabes explotadas.

Al mismo tiempo esta situación muestra que la solidaridad y unidad de clase que levante el proletariado de los países árabes en donde viven y trabajan proletarios palestinos, redundan en forma directa en beneficio de la causa nacional palestina. De allí que la lucha nacional y la lucha de clases están estrechamente unidas.

Por otra parte el contenido antiimperialista de la lucha de la OLP y el pueblo palestino significa un "peligro mortal." para Estados Unidos y sus intereses en todo Medio Oriente, que viene a fortalecer el creciente repudio de las masas árabes a la explotación e intervención imperialista, reforzado enormemente tras la revolución iraní, y la reciente derrota de Irak en su abortado intento contrarevolucionario pro-imperialista, para atacar esta "revolución amiga" como la declaran Argelia, Libia, Yemen del Sur y la OLP.

En estos días continúa la desbandada de las fuerzas iraquíes invasoras. La revolución iraní ha rechazado la invasión. La información de última hora da cuenta de la presencia iraní en territorio iraquí, y los dirigentes iraníes han prometido rezar a cien kilómetros de Bagdad en su camino hacia Jerusalén, ruta en la cual hoy resiste heroicamente la OLP.

La situación aún es más dramática cuando Jomeini ha llamado a las masas iraquíes a sublevarse.

El imperialismo norteamericano repite insistentemente las aspiraciones de defender "sus intereses" en el Golfo Pérsico así como los de "sus amigos".

Dado que este estado globaliza la "situación en el Medio Oriente" su mejor comprensión se hará con el conocimiento más detallado sobre la victoria revolucionaria iraní al rechazar la invasión imperialista iraquí.

El objetivo del dictador iraquí Saddam Hussein al invadir Irán en septiembre de 1980 era asentar un golpe a la revolución iraní. El temor de que el ejemplo de esta revolución se extendiera a Irak lo expresó el viceprimer ministro iraquí Tareq Aziz al Wall Street Journal al decir; " Irak es una represa. Si se derrumba, la oleada iraní inundará toda la región".

Al ordenar a sus tropas cruzar la frontera con Irán, Hussein esperaba lograr una rápida y arrolladora victoria y derrocar al gobierno de Jomeini. Pero no contó con las masivas movilizaciones de los obreros y campesinos revolucionarios de Irán. Miles de trabajadores y jóvenes iraníes ingresaron como voluntarios al Basij-e Mustazafin (Cuerpo de Movilización de los oprimidos) para luchar en el frente.

Tras casi un año de resistencia al avance iraquí, las tropas iraníes comenzaron a tomar la ofensiva en septiembre de 1981.

LOS IRAQUIES HUYEN DESPAVORIDOS

La elevada moral de las fuerzas iraníes contrastó marcadamente con la profunda desmoralización de las tropas iraquíes, quienes según muchos informes desertaron y se rindieron en masa durante los recientes combates, culminando en la victoria de Irán.

La fuga desordenada de las fuerzas de Hussein asustó a los gobernantes imperialistas y sus clientes locales en la región del Golfo Pérsico. Sólo días después de la caída de Khoramshahr, el secretario de estado norteamericano, Alexander Haig, dedicó gran parte de un discurso sobre el Medio Oriente a la guerra entre Irán e Irak.

La guerra, dijo Haig el 26 de mayo ante el Consejo sobre Relaciones Exteriores, " ha puesto en gran peligro a la región, con consecuencias amenazadoras para los in-

tereses occidentales". Haig pretendió que "desde el principio de la guerra", la actitud de Washington ha sido una de "neutralidad".

Esto no es precisamente cierto. Desde el comienzo de la guerra- que estalló durante la ocupación de la de la embajada norteamericana en Teherán y cinco meses tras la abortada invasión yanki de Irán en abril de 1980-Washington se mostró bien dispuesto hacia las tentativas por parte del régimen de Hussein de debilitar la revolución iraní. Ahora que estos esfuerzos han conducido a un catástrofe rotunda, los gobernantes norteamericanos temen que las victorias de Irán inspiren a los pueblos trabajadores de Irak y de otros países árabes para que se sublevén contra sus propios regímenes reaccionarios.

La fraudulenta posición de neutralidad no es novedad alguna para la política exterior estadunidense. Tales pretensiones han servido frecuentemente de careta diplomática para la verdadera posición de Washington, en momentos en que los imperialistas estiman que no es aconsejable el colocarse abiertamente de un lado u otro en un conflicto.

De igual forma la administración Carter se declaró "neutral" cuando el régimen terrorista de Pol Pot en Kampuchea realizó ataques fronterizos contra la revolución vietnamita; cuando el régimen somalí envió tropas a Etiopía para atacar la revolución de ese país en 1977; y cuando la burocracia china invadió Vietnam en 1979. Antes de brindar apoyo militar abierto a Gran Bretaña en su guerra contra Argentina en torno a las Islas Malvinas, la administración Reagan también fingió ser "neutral".

Haig indicó la verdadera posición de Washington al comentar; "No obstante, la neutralidad no significa que nos mantengamos indiferentes ante el resultado" de la guerra actual. "Tenemos amigos e intereses que

peligran si continúan las hostilidades. Estamos comprometidos a la defensa de nuestros intereses vitales en el área. Estos intereses, y los intereses del mundo, se benefician de la integridad territorial y la independencia política de todos los países en el Golfo Pérsico".

LO QUE VERDADERAMENTE PREOCUPA A WASHINGTON

Tras veinte meses de una ilegal ocupación iraquí de extensas zonas del territorio iraní, Haig acaba de decir cubrir que peligra la "integridad territorial" de los países del Golfo Pérsico. Lo que realmente le preocupa es que empiecen a tambalearse los tronos de los reyes, príncipes y jeques en los cuales se basa Estados Unidos para poder mantener su dominio.

Una preocupación inmediata de Washington es la estabilidad del régimen de Bagdad. El pueblo iraquí seguramente exigirá que se rindan cuentas. A Hussein "le queda poco que mostrar después de haber gastado miles de vividas iraquíes y miles de millones de dólares en la guerra", resaltó el New York Times del 26 de mayo.

Ya en abril y mayo, Saddam Hussein empeñó a enfrentar un ~~auge~~ de huelgas y manifestaciones entre la nación oprimida curda, en la zona norte de Irak.

"En las semanas que vienen", dijo Haig, "adoptaremos un papel más activo junto con otros miembros interesados de la comunidad internacional, al intensificarse los esfuerzos para poner fin a esta trágica guerra". La guerra, claro está, únicamente se volvió "trágica" en el momento en que se evidenció la derrota inminente del régimen iraquí.

Para el pueblo iraní, así como para las masas iraquíes la agresión de Hussein en efecto ha resultado muy trágica. "Continuaremos la guerra hasta que recibamos com

pensación", dijo el dirigente parlamentario iraní Fakhr el din Highazi al Wall Street Journal justo antes de la caída de Khorramshahr. "Hemos perdido miles de jóvenes. Tenemos dos millones de refugiados de la zona de guerra. Docenas de ciudades y pueblos han sido destruidos. Nuestros daños y perjuicios son de 50 mil millones de dólares."

MAYOR PRESENCIA MILITAR NORTEAMERICANA

Un aspecto importante del "papel más activo" de Washington en el Golfo Pérsico consiste en una presencia militar estadounidense de mayor envergadura. Va en aumento la ayuda militar a los regímenes proimperialistas y se están negociando nuevos acuerdos para establecer bases militares. El 27 de mayo se concluyó un acuerdo permitiendo el acceso de aviones de guerra norteamericanos a bases en Marruecos.

La administración Reagan también le ha dado el visto bueno al papel cada vez más importante del régimen egipcio en el Golfo Pérsico. El Manchester Guardian Weekly del 23 de mayo mencionó que "una fuerza conjunta" con financiamiento árabe, armas norteamericanas y tropas esencialmente egipcias" había sido propuesta por Oussama Al-Baz, asesor del presidente Hosni Mubarak de Egipto.

Cairo ya ha suministrado grandes cantidades de ayuda militar, posiblemente también pilotos y otro personal, a Bagdad. El rey Hussein de Jordania también ha brindado ayuda. Y el régimen de Arabia Saudita, así como las monarquías menores del Golfo Pérsico han financiado la guerra iraquí por la suma de más de 24 mil millones de dólares.

Mientras, los regímenes árabes que se han encontrado en mayor conflicto con el imperialismo en años recientes se han pronunciado más firmemente del lado de Irán

El 24 de mayo los ministros exteriores de Siria, Libia, Yemen del Sur y Argelia, así como representantes de la Organización de Liberación de Palestina, emitieron una declaración conjunta en Argel afirmando que Irán representa una "revolución amiga" que merece ser apoyada en la guerra contra los invasores iraquíes. La declaración también se pronunció en contra de cualquier esfuerzo por parte de algún régimen árabe de restablecer relaciones amistosas con Cairo mientras el régimen de Mubarak siga adherido a los acuerdos de Camp David con Israel.

La derrota del ataque militar de Hussein contra la revolución iraní- que se debe sobre todo a las decisivas movilizaciones del pueblo trabajador iraní- le ha asentado otro golpe a la dominación imperialista en el Medio Oriente." Es de gravísima trascendencia para la región entera", advirtieron los directores del Times de Londres el 25 de mayo. Los gobernantes árabes que lo respaldaron" podrían pagar muy caro la presuntuosa ambición del señor Hussein, y el Occidente podría sufrir las consecuencias del aliento que le brindó a su iniciativa en una época en que ésta parecía ofrecer una salida fácil de la crisis iraní en torno a los rehenes".

MRT

**MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES**

ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA

IV internacional



- JUL 1982